

"EL TEATRO DEL REAL PALACIO", por
JOSE SUBIRA.—Consejo Superior de
Investigaciones Científicas.

Se trata de un estudio monográfico ajustado y preciso en su documentado, cronológico y metódico relato de acontecimientos y efemérides de que tan fecunda y pródiga se manifiesta la historia del coliseo-protagonista, pero, en torno a la discursiva traslación de fechas, documentos, figuras teatrales y acopio máximo de constituciones sociales y ambientales, se trazan semblanzas concisas e implícitas de los regios patronos.

En efecto, intercalados y entremezclados en la narración específica de cuanto concierne a la vida, a la biografía del Teatro de Cámara, que recreó el solaz de la Real Familia española en el siglo pasado, surgen vivos y vigorosos unos rasgos de intimidad humana y sentimental que tienden a identificar la existencia teatral desarrollada en el Alcázar y directamente protegida y fomentada por los regios tutelares, con los períodos de su reinado y sus psicologías individuales.

En rigor, el biografismo de este libro se desarrolla íntegro en cuanto al Teatro que le motiva, justificando el empleo ultratemporáneo de aquel término como determinación de una historia que no es de un personaje, sino de un lugar; pero es doblemente aceptable el concepto por contener la obra más visión espiritual de época, gusto artístico y resurgentes impresiones de un todo formal de concepciones estilísticas en la plasmación de la lírica escénica, que fría y ordenada sistematización de materialidades en el muy intenso quehacer bibliográfico que su redacción habrá exigido.

Algunos de los retazos de historia personal, vibrantes con la autenticidad directa de la rebusca en los archivos escritos, revisiten privada característica de revelación anímica y sentimental, en términos tales que la etiqueta y el protocolo, inherentes a las más propias reacciones de los personajes en razón de la excepcionalidad de sus significaciones jerárquicas y de los momentos nacionales que encarnan, no privan de la advertencia de la espontaneidad natural y determinantemente expresiva de caracteres y mentalidades, las más de las veces teniendo por prisma la vocación o la afición musical.

Esa tan acusada perfilación de personales sugerencias y rápida catalogación del acontecer histórico es un matiz que distingue es-

pecialmente este trabajo completo y definido, ya que desde Felipe V a Isabel II se sigue en el decurso del amplio narrar una tónica uniforme, como es lógico, y se acentúan los hechos con ese apunte de personales y ambientales facetas.

No es sólo la vida del teatro palatino —semillero insigne de radiantes realidades para la música de su tiempo y de ahora— la que se despliega rauda y renovadora en el curso de los tres centenares de páginas que aquí se albergan, sino la de la Capilla Real, curioso acervo de antecedentes para el complemento de la musicografía de la época, por lo que el volumen en cuestión aporta mucho a esta especialidad estudiosa.

E. BORRÁS VIDAOLA.

"A DICTIONARY OF MUSICAL THEMES", por
HAROLD BARLOW Y SAM MOR-
GENSTEIN.—Londres.—Williams and
Morgate, Ltd.

Este diccionario de temas musicales llena una necesidad largo tiempo sentida por los estudiantes de música. Siempre que un tema musical nos intrigue resitiéndose a que le demos nombre por mucho que rebusquemos en los archivos de la memoria, lo único que tendremos que hacer será acudir al diccionario que nos ocupa y mirar la melodía entre los diez mil temas que suministra este ingenioso diccionario, cuyo índice-notación o guía del tema nos servirá para localizar el título de la composición de la cual procede el tema que nos haya estado intrigando y, en seguida, el nombre del compositor.

Fácilmente comprenderá que los diez mil temas, más o menos, que pueden identificarse con facilidad con la ayuda de este libro no comprenden toda la literatura musical, aunque sí incluyen prácticamente todos los temas que pueden hallarse en composiciones que se hayan registrado. Es muy improbable que a un estudiante de música le preocupe un tema de una composición no registrada.

Los autores creen que su diccionario de temas musicales será muy útil al músico entendido y hasta al artista profesional que con más probabilidad que el principiante o el aficionado pueden recordar una materia musical que forme parte de obras maestras bien conocidas.